

LUNES

6 de Julio (Mateo 9, 18-26)

“... ponle la mano en la cabeza y vivirá.. tocó el borde del manto... cogió a la niña de la mano...”



Contemplamos la presencia de las manos como instrumentos de sanación. Nos hablan de cercanía, de contacto, de implicación. No es posible vivir nuestra misión permaneciendo indemnes o alejados ante la realidad del otro. Acoger las llamadas de cercanía, dejarse tocar por el enfermo, tocar al enfermo... conforman actitudes de base en el ejercicio de la Hospitalidad.

Seguramente hemos leído o escuchado mucho respecto la caricia positiva y su efecto terapéutico. No se trata de otra cosa que de la terapia del buen trato tan promovida desde los inicios de la congregación y fundada en el proceder del mismo Jesús de Nazaret. Promover, potenciar, quizá recuperar esta faceta del carisma se nos presenta hoy como una llamada orientada a continuar profundizando la humanización en el trato de nuestros destinatarios.